

**INFORME**



**Abril 2025**

# **Barómetro de la Economía Chilena**

**Autores: Gonzalo Valdés y Vicente Abrigo**

## I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena del mes de abril muestra una caída en la situación económica respecto a marzo, reflejada tanto en la distribución de las variables como en el retroceso del índice general, que pasa del cuadrante “Bien y mejorando” a “Bien pero empeorando”. Aunque se mantienen algunos avances en indicadores laborales y de consumo, estos no logran compensar el deterioro observado en los componentes macroeconómicos y de expectativas. A esto se suma el impacto de la guerra comercial entre China y Estados Unidos, que comienza a reflejarse en variables sensibles como la confianza, el tipo de cambio y las expectativas externas.

Para esta versión, un 37,5% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que el 25,0% se posicionó en “Bien, pero empeorando”. Por otra parte, el 8,3% de las variables se ubicó en “Mal, pero mejorando”, y el 29,2% restante en “Mal y empeorando”, consolidándose como la segunda categoría con mayor concentración, lo que refuerza las señales de preocupación observadas en el mes.

El Índice Económico IPP UNAB cayó desde 17,4 a 12,8 puntos, marcando su segunda caída mensual consecutiva y una disminución de 6,3 puntos a nivel interanual. A nivel de subíndices, se observa una fuerte baja en la Situación Macroeconómica, que retrocede de -2 a -14 puntos, y una caída similar en el subíndice de Expectativas, que pasa de 34,4 a 23,4 puntos. En contraste, el único subíndice que muestra una mejora es el de Situación de los Consumidores, que aumenta de 6,3 a 13,8 puntos. En total, se registraron doce cambios de cuadrante, de los cuales siete fueron negativos y cinco positivos. Entre los negativos destacan el IMACEC, el desempleo, la confianza de los consumidores y empresarial, el dólar, el IPSA y el precio del cobre, todos con retrocesos relevantes. Por el lado positivo, se observa una mejora en las remuneraciones reales, incertidumbre económica, exportaciones, tasa de crédito de consumo y en avisos laborales.

## II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una disminución en la situación económica al comparar los resultados de marzo y abril. Al analizar los subíndices que lo componen, se observan dos cambios de cuadrante: uno positivo, correspondiente al subíndice de Situación de los Consumidores, que avanzó desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”; y uno negativo, en el subíndice de Expectativas, que retrocedió desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, con una caída en su puntuación desde 34,4 a 23,4 puntos.

Si bien estos movimientos podrían haberse compensado, el principal factor que explica la caída del Barómetro es el deterioro del subíndice de Situación Macroeconómica, que no solo se mantuvo en el cuadrante “Mal y empeorando”, sino que además descendió en magnitud desde -2 a -14 puntos, reforzando así el retroceso general del indicador.

A pesar de esta baja, el Barómetro se mantiene aún en zona positiva, aunque con señales de debilitamiento. Por ello, resulta clave evitar que esta tendencia, observada también de una forma más mesurada en la edición anterior, termine por consolidarse en los próximos meses.

En la Figura N°1 se encuentra el Barómetro y la ubicación de los indicadores que lo componen, donde se evidencian los cambios en concentración mencionados previamente.

A nivel de distribución, la mayor concentración de variables se encuentra en el cuadrante “Bien y mejorando” (37,5%), seguido por “Mal y empeorando” (29,2%). Al comparar con el mes anterior, se observa un fuerte desplazamiento hacia el cuadrante más negativo, ya que “Mal y empeorando” casi duplica su participación, pasando de 16,7% a 29,2%. En contraparte, los demás cuadrantes pierden participación: “Bien y mejorando” cae de 41,7% a 37,5%, “Bien, pero empeorando” de 29,2% a 25,0%, y “Mal, pero mejorando” de 12,5% a 8,3%. Esta redistribución refuerza la señal de deterioro general en el Barómetro.

Agrupando los cuadrantes, se observa que el sector “Bien” pierde dos variables respecto a

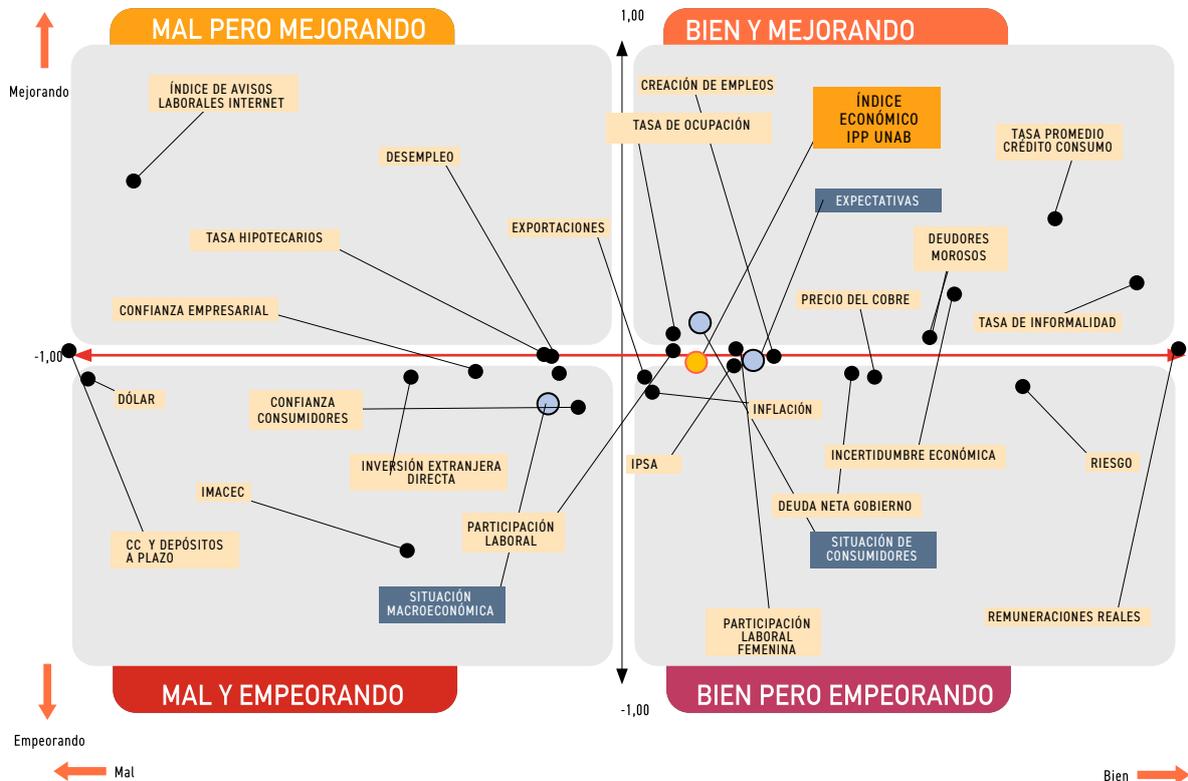
marzo, pasando de 17 (70,8%) a 15 (62,5%). En contraparte, el escenario “Mal” gana esas dos variables, aumentando de 7 (29,2%) a 9 (37,5%). Este deterioro en la concentración no solo es evidente en la variación intermensual, sino que se acentúa al comparar con el mismo mes del año anterior, lo que refuerza la preocupación sobre el rumbo reciente de la economía.

Al analizar por cuadrantes, un 37,5% (9) de las variables se ubicaron en el área de “Bien y mejorando”. Los indicadores corresponden a remuneraciones reales, incertidumbre económica, deudores morosos, participación laboral, creación de empleos, participación laboral femenina, tasa de ocupación, tasa promedio crédito consumo y, finalmente, tasa de informalidad. Luego, en el cuadrante “Bien, pero empeorando” se ubicó el 25% (6) de las variables, correspondientes a inflación, deuda neta del gobierno, precio del cobre, exportaciones, riesgo y el IPSA.

Por otra parte, respecto a las áreas negativas del Barómetro, un 8,3% (2) se ubicaron en “Mal, pero mejorando”, que corresponden a las variables de saldos en cuenta corriente y depósito a plazo, y el índice de avisos laborales por internet. Por último, en el cuadrante “Mal y empeorando” se ubica un 29,2% (7) de las variables, estas son el desempleo, el IMACEC, la confianza empresarial, la confianza en los consumidores, las tasas de créditos hipotecarios, el dólar y la inversión extranjera directa.

Al realizar una comparación interanual, se observan dinámicas similares, destacando una mayor concentración de variables en la zona “Mal” y una menor en “Bien” respecto al mismo periodo de 2024. Esta evolución sugiere un deterioro persistente y consistente en el estado general de la economía durante este tramo del año.

**Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, abril 2025.**



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de abril de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

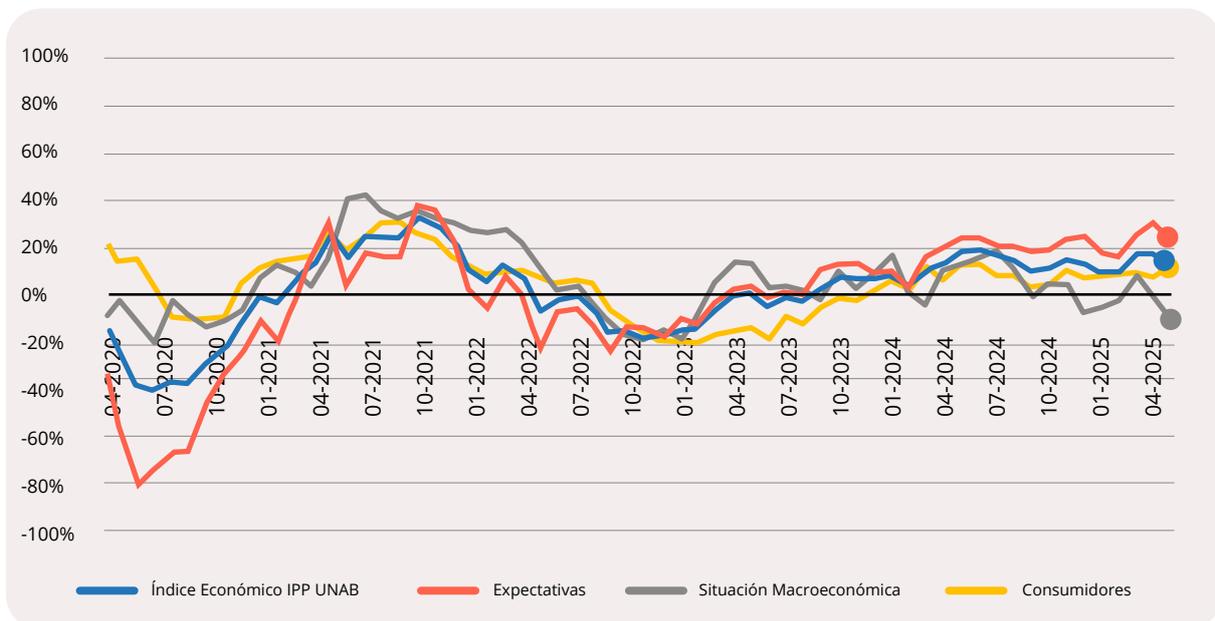
[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

Respecto al Índice Económico IPP UNAB, en abril se observa una caída respecto a marzo, llegando a 12,8 puntos, su segundo retroceso mensual consecutivo. Aunque el índice aún se mantiene en zona positiva, el descenso acumulado comienza a evidenciar un debilitamiento más claro del ciclo económico. Al desagregar por subíndices, se confirma este deterioro: el de Situación Macroeconómica cae de -2 a -14 puntos, consolidando su permanencia en el cuadrante “Mal y empeorando”

rando”, mientras que el de Expectativas retrocede de 34,4 a 23,4 puntos, afectado por el contexto externo y local.

Finalmente, el subíndice de Situación de los Consumidores fue el único que mostró una mejora, con un aumento en su puntuación desde 6,3 a 13,8 puntos, lo que permitió un cambio positivo de cuadrante, desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”.

**Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, abril 2025.**



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de abril de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

### III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

#### 1) Subíndice de Expectativas

El subíndice de expectativas mostró un empeoramiento en su magnitud a nivel intermensual, pasando desde 34,4 puntos marcados en el Barómetro del mes de marzo, a un nivel 23,4 puntos en el presente periodo, manteniendo su categoría en “Bien”, pero pasando de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, dado que su nivel relativo al promedio de los 3 meses anteriores ha disminuido.

Dentro de este subíndice se producen cuatro cambios de cuadrante, de los cuales tres son negativos, y uno es positivo.

El único cambio positivo de cuadrante dentro de este subíndice corresponde a la Incertidumbre Económica, que revierte el deterioro observado en marzo. Su valor disminuyó desde 149,4 a 112,4 puntos, alcanzando así su nivel más bajo desde junio de 2024. Esta caída refleja una mejora tanto intermensual como interanual, con una variación de -4% respecto de abril de 2023. Sin embargo, la consolidación de esta tendencia sigue siendo incierta, en un contexto donde persisten tensiones externas, como la escalada comercial entre China y Estados Unidos, y se mantienen fuentes de volatilidad interna, entre ellas las discusiones sobre política fiscal y un escenario electoral abierto, con efectos potenciales sobre las expectativas de mediano plazo.

Por otro lado, entre los cambios negativos, destaca la caída en la Confianza de los Consumidores, que no solo retrocedió en magnitud, sino que también cambió de cuadrante, pasando desde “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”. El indicador se ubicó en 40,8 puntos, su nivel más bajo en los últimos ocho meses, dejando a Chile en el puesto 25 entre 28 países que utilizan esta métrica.

Este retroceso se explica por una combinación de factores económicos internos, como las discusiones sobre eventuales ajustes al gasto público, el bajo dinamismo del crecimiento y el avance de un año electoral con resultados poco predecibles, como se mencionó previamente, así como también por un contexto internacional más incierto, influido en parte por el escalamiento de tensiones comerciales entre China y Estados Unidos.

En una línea similar, dentro de los cambios negativos del subíndice de expectativas se encuentra la Confianza Empresarial, que cayó desde 51,5 a 45,97 puntos, registrando una baja de 5,5 puntos respecto al mes anterior. Este retroceso la llevó a cambiar de cuadrante, desde “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”, retornando así a terreno pesimista tras dos meses en zona positiva. La caída fue transversal a todos los sectores, destacando especialmente el desplome del sector minero, que disminuyó 21,9 puntos en un solo mes.

Finalmente, el último cambio negativo dentro de este subíndice corresponde al IPSA, que registra un crecimiento interanual de 12,8%, este se encuentra levemente por debajo del 13,1% observado en la medición anterior, lo que, si bien sigue siendo una variación positiva, implicó un cambio de cuadrante debido a su menor dinamismo relativo al promedio móvil de los tres meses previos. Por ello, su desplazamiento desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando” no representa un deterioro sustantivo en el mercado bursátil.

En suma, la predominancia de movimientos negativos llevó a una caída del subíndice de expectativas, que pasó de 34,4 a 23,4 puntos. Dentro de estos cambios, destaca el impacto de la guerra comercial en curso, cuyas consecuencias ya se reflejan en indicadores como la confianza empresarial y la confianza de los consumidores. Asimismo, es posible que estos eventos no solo expliquen las caídas actuales, sino que también anticipen un deterioro en variables como la incertidumbre económica en los próximos meses. Por ello, resulta fundamental contribuir a estabilizar las expectativas de los distintos agentes económicos frente a este escenario desafiante.

## 2) Subíndice de Situación Macroeconómica

A pesar de que el subíndice no presenta un cambio de cuadrante, consolida su posición negativa en “Mal y empeorando” de marzo pasado, disminuyendo aún más su puntaje en relación con el mes anterior, pasando desde aproximadamente -2 a -14 puntos. En este subíndice se producen tres cambios negativos y uno positivo.

El primero desfavorable corresponde al IMACEC, que anota su segundo cambio de cuadrante negativo consecutivo, pasando ahora desde “Bien, pero empeorando” a “Mal y empeorando”. La variación fue de -0,1%, el peor resultado en los últimos doce meses.

Según el Banco Central de Chile, la caída del IMACEC se explicaría principalmente por dos factores: el apagón nacional del 25 de febrero y el hecho de que 2024 fue un año bisiesto, lo que amplió la base temporal del cálculo. En esta línea, el ministro de Hacienda, Mario Marcel, destacó particularmente el efecto del año bisiesto, señalando que su impacto en la economía fue “cinco veces mayor al del apagón”, y por ello, llamó a la calma, asegurando que el dinamismo económico se mantiene en niveles similares a los de los meses anteriores.

Por otra parte, al 14 de abril, el dólar se valoró en 978,09 pesos, registrando un aumento significativo respecto al 12 de marzo, cuando se ubicaba en 937,45 pesos. Esta variación refleja una desvalorización del peso chileno, lo que provocó un cambio de cuadrante negativo, pasando desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”. Este movimiento, aunque en parte anticipado, no era del todo evidente, considerando la persistencia de la inflación en Estados Unidos y las proyecciones de la FED sobre una posible recesión. El alza responde principalmente al recrudecimiento de la guerra comercial entre nuestros dos principales socios comerciales, junto con la aplicación efectiva de nuevos aranceles por parte del gobierno de Donald Trump, que incluyeron a una larga lista de países, entre ellos Chile<sup>1</sup>.

Finalmente, el tercer cambio negativo corresponde al precio del cobre, que descendió desde 4,3 a 4,1 dólares por libra, ubicándose además por debajo del promedio de los tres meses anteriores, lo que llevó al indicador a cambiar de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”.

Esta baja se atribuye principalmente a la materialización de los anuncios arancelarios por parte de Estados Unidos. Si bien a fines de marzo se observó un alza especulativa ante la expectativa de restricciones, la efectivización de los anuncios provocó una corrección a la baja. De todas formas, la reacción fue menos severa de lo anticipado, ya que algunos bancos y analistas proyectaban un escenario aún más adverso, con precios que podrían haber descendido incluso hasta los 3 dólares por libra. Esto, en parte, porque finalmente no se aplicó un arancel específico sobre el cobre, lo que moderó el impacto en el mercado.

Respecto al único cambio positivo dentro de este subíndice, se dio en la variable de exportaciones, que pasó desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. El cambio se explica por el aumento en términos reales, alcanzando un índice ajustado por el Consumer Price Index de 271, mientras que, en términos nominales, las exportaciones totalizaron 8.661 millones de dólares. Esta mejora se observó tanto en la variación intermensual como interanual, lo que permitió su desplazamiento hacia una zona menos crítica del Barómetro.

Esta recuperación estuvo influida por la especulación inicial en torno a la inclusión de Chile en las medidas arancelarias. Si bien se impuso un arancel del 10%, este no se aplicó al cobre y fue levantado posteriormente. Además, Estados Unidos mantiene un superávit comercial con Chile, por lo que, en caso de que se reimpongan medidas similares, no se anticipa que sean particularmente agresivas.

Dado todo lo descrito, el escenario del subíndice de situación macroeconómica, que se destacó de forma negativa en el último Barómetro, continúa preocupando, lo cual es esperable dada la contingencia internacional, que, como hemos visto, ha logrado permear negativamente en distintas dimensiones de la economía nacional.

<sup>1</sup> Al momento de realizar este informe, los aranceles de 10% impuestos a Chile fueron levantados provisionadamente.

### 3) Subíndice de Situación de los Consumidores

Finalmente, a diferencia de los subíndices anteriores, el de Situación de los Consumidores registró una mejora significativa en su puntuación, pasando de 6,3 a 13,8 puntos. Este avance se tradujo en un cambio positivo de cuadrante, desplazándose desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Dentro de las variables que lo componen, se observaron cuatro cambios de cuadrante: tres positivos y uno negativo.

Comenzando con los cambios positivos, se destacan las remuneraciones reales y el Índice de Avisos Laborales por Internet. A esto se suma la tasa promedio de créditos de consumo, que también mostró una mejora de cuadrante respecto a lo reportado en el Barómetro de marzo de 2025.

En primer lugar, el Índice de Remuneraciones Reales presentó un cambio positivo de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”. Aunque su nivel se mantuvo prácticamente estable en términos intermensuales, pasando de 105,8 a 105,2, mejoró en comparación con el promedio de los tres meses anteriores, lo que justifica su desplazamiento hacia una zona más favorable del Barómetro.

Luego, en esta misma línea, el Índice de Avisos Laborales por Internet mostró una variación interanual de 8,3%, revirtiendo el resultado de -10% registrado el mes anterior. Este avance refleja una mejora en una variable que venía de niveles especialmente bajos. Se trata de un indicador relevante, ya que podría estar anticipando una recuperación en la demanda laboral, un aspecto que, como se ha recalcado en informes anteriores, sigue siendo especialmente sensible en el contexto chileno.

Finalmente, dentro de los cambios positivos, se encuentra la tasa de interés de créditos de consumo, que cayó de 19,4% a 16,7% en términos intermensuales, y acumuló una baja de 1,8 puntos porcentuales en doce meses. Esta disminución llevó a la variable a cambiar de cuadrante, pasando desde “Bien, pero empeorando” a “Bien y mejorando”.

Respecto a los cambios negativos, destaca únicamente la variable de desempleo, cuyo nivel aumentó de 8,2% a 8,4% en términos intermensuales, manteniéndose dentro de la zona “Mal”. Además, el alza fue desfavorable en comparación con el promedio de los tres meses anteriores, lo que explica su cambio de cuadrante desde “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”.

No obstante, lo anterior, la variación a doce meses del desempleo muestra una leve baja de 0,1 puntos porcentuales, lo cual, si bien es una señal positiva, no representa un cambio lo suficientemente significativo como para alterar la tendencia general.

En síntesis, el subíndice de Situación de los Consumidores se vio impulsado por mejoras en tres variables clave: el Índice de Remuneraciones Reales, la Tasa de Créditos de Consumo y el Índice de Avisos Laborales por Internet. Aunque el desempleo presentó un deterioro intermensual, este no fue suficiente para contrarrestar el efecto positivo del resto de los indicadores, permitiendo así el avance del subíndice hacia el cuadrante “Bien y mejorando”.

Pese a esta mejora, el llamado es a no relajar los esfuerzos en materia de empleo. Durante abril, la OCDE señaló que Chile fue el quinto país con mayor tasa de desempleo dentro del grupo, según datos correspondientes a febrero. Si bien esta situación podría estar cambiando, especialmente considerando los rezagos en la información, resulta clave seguir fortaleciendo políticas que dinamicen el mercado laboral y promuevan la creación de empleo formal y de calidad.

### IV. CONCLUSIONES

En este contexto, si bien el Barómetro de la Economía Chilena del Instituto UNAB de Políticas Públicas se mantiene en zona positiva, la caída intermensual de abril, sumada a una distribución más cargada hacia las categorías negativas, exige cautela. Como se ha destacado a lo largo del informe, la situación macroeconómica continúa siendo el componente más debilitado del Barómetro, con una caída tanto en magnitud como en posición relativa. En paralelo, si bien hay avances puntuales en indicadores laborales y de consumo, estos aún conviven con niveles de

desempleo elevados y brechas persistentes en la recuperación del mercado del trabajo.

El escenario internacional, por su parte, ha ganado un protagonismo indiscutido. La intensificación de la guerra comercial entre China y Estados Unidos —nuestros principales socios comerciales— plantea riesgos tanto directos como indirectos para la economía chilena. Más allá de los aranceles, se vislumbra un posible enfriamiento global que podría afectar nuestras exportaciones por la vía de menor demanda externa, depreciación del peso, caída en el precio del cobre y retrocesos en indicadores de confianza.

En definitiva, el informe de abril refleja una economía que enfrenta señales mixtas y crecientes presiones desde el exterior. La principal tarea en el corto plazo será evitar que el deterioro observado se consolide. Esto implica no solo contener los efectos de corto plazo, sino que también avanzar hacia un crecimiento más sostenido y resiliente, con énfasis en inversión, productividad e integración internacional, en un contexto marcado por alta volatilidad e incertidumbre global.

## ANEXOS

**Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, abril 2025.**

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,12	-0,05
Inflación	0,05	-0,100
Remuneraciones Reales	1,00	0,03
IMACEC	-0,39	-0,61
Deuda Neta Gobierno	0,41	-0,05
Incertidumbre Económica	0,59	0,21
Tasa Hipotecarios	-0,14	0,00
Deudores Morosos	0,55	0,07
Confianza Empresarial	-0,27	-0,04
Confianza Consumidores	-0,08	-0,16
Dólar	-0,97	-0,06
Precio del Cobre	0,45	-0,05
Participación Laboral	0,09	0,03
Creación de empleos	0,26	0,01
Exportaciones	0,04	-0,07
CC y depósitos a plazo	-1,00	0,02
Riesgo	0,72	-0,08
IPSA	0,20	-0,01
Participación Laboral Femenina	0,20	0,02
Inversión Extranjera Directa	-0,38	-0,06
Tasa de Ocupación	0,08	0,09
Tasa promedio Crédito Consumo	0,78	0,46
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,88	0,59
Tasa de informalidad	0,92	0,25

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de abril de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>